

RICARDO LAGOS

# "ESPERO QUE LA DC SE PRONUNCIE"

Por Marcia Scantlebury

No han sido días fáciles para el ministro. La bomba de la intempestiva renuncia al PPD del presidente de la cámara de diputados, José Antonio Viera-Gallo, y de otros parlamentarios explotó "con demasiado ruido" para su gusto. Sin embargo, resta importancia al episodio. Porque considera que hoy lo fundamental es que la Concertación defina las reglas del juego para gobernar en una coalición de régimen presidencial. Después se sabrá cuántos candidatos salen a la cancha.

En conferencia de prensa ofrecida para llamar a un debate nacional en torno a la reforma de la enseñanza media, Lagos restó importancia a la estampida de su bancada PS-PPD hacia Concha y Toro 36 (la sede socialista). Comentó que era lógica, si se considera que el 6 de septiembre se vence el plazo fijado por estos partidos para definir militancia. Reconoció, sin embargo, que habría preferido que las cosas se hubiesen hecho con menos espectacularidad.

—¿Se ha sobredimensionado esta crisis?

—Me parece exagerado hablar de crisis. Porque aquí lo que había eran dos partidos. El Partido por la Democracia, con 80 mil militantes, y el Partido Socialista, con 60 mil. De éstos, once mil pertenecían tanto al PPD como al PS, producto de las condiciones propias del régimen anterior. Hace dos años se acordó que la gente tenía que optar. En estos días, cuatro diputados decidieron desarrollar su actividad política en el el Partido Socialista. Pero a esto yo no le daría tanta importancia. Porque, ¿recuerda la opinión pública en qué momento Carlos Ominami decidió dejar el PPD y partir hacia el PS? ¿O cuándo Sergio Bitar decidió dejar el PS y quedarse en el PPD? No, ¿no?

—Pero en esa oportunidad no se escucharon bombos ni platillos. En cambio la renuncia de José Antonio Viera-Gallo fue muy publicitada y

*criticada por dirigentes del PPD, que la consideraron desconcertante e inoportuna. ¿Usted que opina?*

—Habría que preguntarle a José Antonio. Pero yo creo que fue inadecuada. Porque, como recientemente dijo Hernán Vodanovic, “una cosa es la transparencia política y otra, el nudismo político”. Hay que tener un sentido de las cosas. Sin embargo, lo fundamental es que el PS y el PPD tienen un proyecto común y ciertas proposiciones que hacer al país desde la Concertación. Y lo que no se menciona, por ejemplo, es que en la misma semana en que se hablaba de esta crisis, se reunían las dos mesas directivas y lograban varios acuerdos importantes.

—El PPD fue el partido que más insistió en que se definiese la militancia. Y ahora José Antonio Viera-Gallo ha planteado que sus dirigentes, Erich Schnake y Sergio Bitar, deberían renunciar al PS...

—Claro. El PPD insistió en que hubiese una separación de las militancias para una mayor clarificación. Y Schnake y Bitar tendrán que renunciar en su momento. (Se irrita y alza la voz): Pero no creo que este tema le interese al país.

—¿Ricardo Lagos definirá su militancia?

—No, en tanto sea el candidato presidencial del PPD y del PS. De acuerdo a lo que ellos han decidido, por el momento me mantendré tratando

de encarnar las voluntades de ambos partidos.

—Algunos de los que renunciaron al PPD sostuvieron que habían tomado esa decisión al darse cuenta de que la fusión estaba descartada por ese partido ¿Usted sigue siendo partidario de que estas colectividades se fusionen?

—Esta disquisición no tiene transcendencia. Sinceramente (se impacienta). Y lo que sucede me recuerda lo sucedido entre el Partido Conservador Social Cristiano y la Falange. Estas dos colectividades formaron parte de un proyecto común e hicieron vida coetánea en la política chilena durante la época del cuarenta y buena parte del cincuenta. Todos habrían apostado que algún día se iban a fusionar. Y recién al cabo de 18 años, en 1957, se unificaron en el Partido Demócrata Cristiano. Espero que el PS y el PPD no nos demoremos tanto.

—¿Cuál es su posición frente al planteamiento de algunos personeros de la DC, entre ellos Adolfo Zaldívar, de que la candidatura presidencial de la Concertación le correspondería a una figura del partido mayoritario?

—Lo que ocurre es que definimos una Concertación para un período de transición que dura cuatro años. Con un presidente, Patricio Aylwin, que tiene poderes suprapartidarios y nombra libremente a sus colaboradores. Luego de dos años, todos sus integrantes llegamos a la conclusión de

que era necesario mantener la Concertación como una coalición de largo plazo, capaz de gobernar a Chile en los próximos períodos presidenciales. Y esto exige una definición que escapa al debate menor, chato, rasca.

—¿En que consistiría?

—En un gran desafío: definir cómo se hace un gobierno de coalición en régimen presidencial. En Europa, prácticamente todos son sistemas parlamentarios, entonces el gobierno de coalición es muy fácil. Si hay una elección parlamentaria, cada partido compite con su líder a la cabeza. Se elige al parlamento y luego se ponen de acuerdo y eligen un primer ministro.

—Sin embargo, éste no es el caso de Chile...

—En Chile tenemos un sistema presidencial. Aquí se comienza por elegir el candidato a presidente y todos nos ponemos detrás de él. Esto tiene un impacto tremendo. Porque es muy distinto ser candidato a diputado o a senador, perteneciendo a la misma colectividad del candidato presidencial, que si se pertenece a otro partido.

—¿Cuáles deberían ser las reglas del juego de un gobierno de coalición en un régimen presidencial?

—Hay dos alternativas. La mía es que debería establecerse que todos los partidos son iguales (unos, un poco más iguales que otros, porque tienen más votos). Esto implica que, respetando las atribuciones del presidente,





“Soy partidario de un solo candidato de la Concertación, pero previamente, insisto, es necesario decidir cómo se gobierna en coalición, en un régimen presidencial. Les he explicado reiteradamente este punto a los dirigentes de la Democracia Cristiana y espero que se pronuncien. Así como hay competencia en las listas parlamentarias, habrá competencia en la elección presidencial, para determinar cuál es el candidato de la mayoría”.

tendría que lograrse de antemano un equilibrio entre los distintos partidos de la coalición y las áreas de gobierno (nótese que hablo de áreas y no de ministerios).

“Porque no es lógico que un mismo partido lleve las relaciones exteriores, de defensa, de orden interior y de política económica. Ni que, si hay cinco elecciones presidenciales, y una organización tiene el 28 por ciento y otra, el 18 por ciento, la primera lleve las cinco veces el candidato”.

—*La Concertación, con el protocolo acordado para la elección de concejales, aplicó, de hecho, un sistema proporcional...*

—Efectivamente. Y si no se hubiese hecho así, la mayoría de los alcaldes habrían sido del mismo partido. A mi juicio, el mismo criterio debería

aplicarse para determinar quién encabezará la coalición.

—*¿Cuál es la segunda alternativa?*

—La que opera sobre la base de que es el partido de la mayoría el que ordena e impone al candidato. Y, por supuesto, el presidente de la república de este gobierno suprapartidario, una vez elegido, verá cómo gobierna. Nosotros pensamos que esto es inadecuado, porque provoca tensiones y los demás partidos de la coalición van a estar permanentemente exigiendo elecciones para medirse.

—*¿Qué pasa si se insiste en la tesis que privilegia al partido mayoritario?*

—Aunque no nos gusta, si se insiste en ella, tendríamos que aceptarla y los que la sustentan tendrán que aceptar la competencia. Y así como hay competencia en las listas parlamenta-

rias, habrá competencia en la elección presidencial para determinar cuál es el candidato de la mayoría. Sabemos que, producto del sistema binominal, con una lista única lo normal es que se elija sólo una persona. Y, en ese caso, el verdadero competidor es el compañero de lista. Porque, ¿quién fue el verdadero competidor de Laura Soto? No fue Beltrán Urenda, sino Juan Hamilton. ¿Y el de Ricardo Lagos? Andrés Zaldívar y no el desaparecido senador Jaime Guzmán.

—*¿No cree que la postulación de dos candidatos presidenciales de la Concertación es riesgosa?*

—Sí, y por eso soy partidario de un candidato, pero previamente, insisto, es necesario decidir cómo se gobierna en coalición, en un régimen presidencial. Luego se puede discutir el resto.

—*¿Qué ha dicho la DC sobre su planteamiento?*

—No ha dicho nada. Yo, reiteradamente, les he explicado este punto a los dirigentes de ese partido. Y espero que se pronuncien.

## SER O NO SER

—*¿Está consciente de que no sólo en la oposición, sino incluso en los partidos que lo apoyan, hay quienes plantean que si usted va a seguirse perfilando como candidato, debería renunciar al ministerio de Educación?*

—Obviamente un candidato presidencial no puede ser ministro y tiene que renunciar.

—*¿Cuál es el plazo que se ha fijado?*

—Renunciaré cuando haya una decisión clara sobre mi candidatura.

Porque lo que hay en este momento son dos partidos políticos que piensan que Ricardo Lagos puede ser presidente de Chile y que desean proponer su nombre a la Concertación.

—*El diputado DC, Andrés Palma, afirma que usted intervino en la campaña municipal apoyando a los candidatos de los partidos que promueven su candidatura a la presidencia...*

—Jamás. No he salido del ministerio ni he hecho campaña recorriendo Chile, como otras personas.

—*¿En qué circunstancias será candidato?*

—Si se me dice que manda el partido de la mayoría, yo responderé que, en ese caso, tendrán que aceptar la competencia, para saber quién es el candidato de la mayoría. Porque, si se aplicase mecánicamente la votación de los partidos, querría decir que el 42 por ciento de votación de Sofía Prats, en Huechuraba, para las elecciones de concejales, sería del PPD. Y yo creo que no es así y que ella obtuvo votos de otros sectores políticos. Lo mismo ocurre con Jaime Ravinet. ¿Sus votos son todos de la Democracia Cristiana?

—*¿Usted siente que Ricardo Lagos captaría adhesiones más allá del PS y del PPD?*

—Es lo que dicen las encuestas.

—*Se alaba su capacidad de liderazgo, pero se dice que no tiene la misma aptitud para formar equipos. ¿Qué dice usted, ministro?*

—Trato de trabajar con distintos sectores y armonizar las cosas, pero a lo mejor hay algo de eso. No sé...

—*Si acepta la candidatura presidencial, ¿llegará hasta el final?*

—Si para hacer viable la gran fuerza política y social de progreso que hoy se encarna en el PS y el PPD, y —más allá de esos partidos— se requie-



“Creo que la renuncia de algunos parlamentarios al PPD fue inadecuada. Porque, como recientemente dijo Hernán Vodanovic, ‘una cosa es la transparencia política y otra, el nudismo político’”.

*lista radical apuntando al general Pinochet se ha suavizado?*

—Yo siempre me he considerado una persona bastante tranquila. Jamás un socialista radical. De allí que esa

cuando estaba preso, conversaba con los que me tomaban preso (se ríe con ironía).

—*¿Cuál es su opinión sobre la negativa del PPD a concurrir al al-*

más candidato después que antes de las elecciones.

—*Se ha dicho que usted se apresuró demasiado al ratificar su candidatura después de las elecciones y que*

–Trato de trabajar con distintos sectores y armonizar las cosas, pero a lo mejor hay algo de eso. No sé...

–Si acepta la candidatura presidencial, ¿llegará hasta el final?

–Si para hacer viable la gran fuerza política y social de progreso que hoy se encarna en el PS y el PPD, y –más allá de esos partidos– se requiere candidatura presidencial, por cierto que va a haber candidatura presidencial. Y no le quepa duda de que la vamos a llevar adelante con mucha fuerza. Voy a recorrer Chile como lo he hecho veinte veces. Y esta candidatura no será negociable por un ministerio, dos ministerios, cuatro diputados, seis senadores. Tampoco pienso que sea indispensable la presencia política permanente de nadie y, si las cosas no se dan, el año 92 ó 93 feliz me iría a mi casa tranquilo, y me dedicaría a mis actividades profesionales y académicas”.

–¿No lo pone ansioso la posibilidad de ser candidato?

–En absoluto. No me quita el sueño. Si soy candidato, lo seré en función de un proyecto que defienda los intereses de los jóvenes, las mujeres, los más pobres de este país. En este sentido, no veo mi opción presidencial como una opción mezquina. Cuando me enfrenté en la televisión a Pinochet y lo apunté con el dedo, no lo hice pensando que iba a ser diputado, ministro, senador o presidente de Chile, sino porque había que hacerlo. Y lo seguiré haciendo igual.

–¿Piensa que su imagen de socia-

“Creo que la renuncia de algunos parlamentarios al PPD fue inadecuada. Porque, como recientemente dijo Hernán Vodanovic, ‘una cosa es la transparencia política y otra, el nudismo político’”.

lista radical apuntando al general Pinochet se ha suavizado?

–Yo siempre me he considerado una persona bastante tranquila. Jamás un socialista radical. De allí que esa imagen mía me sorprenda y me ha parecido siempre muy artificial. En un momento dado había que romper el hielo y tener fuerza para decir ciertas cosas. Yo lo hice y entiendo que el país, al que conoció, fue al Ricardo Lagos opositor a Pinochet, enfrentando una situación difícil, que era detenido, que iba a la televisión. Pero de ahí a construir un estereotipo...

–Cuando en estos días se lo ha visto dialogando con los militares en torno a la ley orgánica constitucional de enseñanza, proyecta una imagen muy distinta a la del izquierdista duro que, se dice, para ser candidato tendría que sortear “el veto militar”...

–Yo no tengo veto de nadie. Y lo que he tenido que hacer estos días es que, con motivo de la discusión de esta ley, que tiene que ver con instituciones de educación superior que dependen de las Fuerzas Armadas, había que establecer ciertas coincidencias. Yo, como ministro de Educación, tengo la obligación de discutir este tema con todos los sectores involucrados. Y lo hago con mucho gusto.

–Para ser candidato, va a tener que amigarse con ellos...

–Comencé a hacerlo desde que,

cuando estaba preso, conversaba con los que me tomaban preso (se ríe con ironía).

–¿Cuál es su opinión sobre la negativa del PPD a concurrir al almuerzo que ofreció en estos días el comandante en jefe en Lo Curro?

–Habría que saber cuál era la finalidad de esa reunión. Si había temas institucionales concretos que abordar y resolver. Pero en este almuerzo, tengo la impresión de que no había una agenda específica y que, más bien, tenía el carácter de un encuentro social. En ese sentido, me parece muy legítimo que se decida si se va o no se va.

–¿Le parece que el resultado de las elecciones municipales fue satisfactorio para el gobierno y, concretamente, para el pacto PS-PPD?

–Sí, porque que el gobierno haya obtenido el 53 por ciento de los votos es hartamente bueno. Lo demás son simples elucubraciones y expectativas despervertadas por las encuestas. Además, siempre dijimos que no queríamos que se diera una gran diferencia entre los partidos de la Concertación, y no se dio. Desde el punto de vista nuestro, el resultado obtenido por el PS y el PPD fue muy satisfactorio y hoy estos partidos tienen todo el derecho a aspirar a encabezar la Concertación.

–Entonces las elecciones aceleraron su candidatura...

–Indudablemente, Lagos aparece

más candidato después que antes de las elecciones.

–Se ha dicho que usted se apresuró demasiado al ratificar su candidatura después de las elecciones y que luego se vio obligado a retroceder...

–Ni lo uno ni lo otro. En absoluto. Dije que hoy seguían vigentes las mismas razones por las cuales se me eligió candidato el 3 de enero. Y que, a partir de eso, habría que discutir el tema en el 93. Ahora, el tema no es el de los candidatos sino otro. Cómo lograr la ecuación gobierno de concertación-gobierno de coalición y sistema presidencial.

## NI TANTO NI TAN POCO

–¿Cuál es su evaluación de lo hecho por el gobierno en el plano social? ¿No le parece que, por lo menos, sueña mal que algunos dirigentes de la Concertación, a raíz de las elecciones municipales, atribuyan la votación del MIDA a la pobreza en este país y anuncien medidas al respecto?

–Yo creo que, en general, el gobierno ha sido exitoso. Y también ha habido avances significativos en lo que se refiere a la política social. Pero en este aspecto nunca se llega a la meta. Y en algunos sectores hay descontento, porque sienten que se debía haber avanzado más rápido. Sin embargo, hay que tener conciencia de que, a veces, avanzar más rápido implica

mayores dificultades después.

—¿Lo sorprendió la votación del MIDA?

—Yo pensé que iba a ser un poco menor. Pero es evidente que a la votación histórica que tiene el partido comunista en Chile, se sumaron los votos de protesta por la lentitud con la que caminan ciertas cosas.

—¿Usted está de acuerdo en que la Concertación negocie con el MIDA o con la UCC, en caso de que la derecha insista en no dar curso a la reforma electoral?

—Me parece positivo gestionar acuerdos, como formar un bloque para obtener determinadas reformas constitucionales, que no implican compromisos políticos de gobierno o de otra naturaleza.

—La negociación de la Concertación con la UCC —que se produce en este momento para la elección de alcaldes— sería como un ensayo...

—No sé. Pero, si eso simplifica las cosas, me parece bien.

—¿Considera la posibilidad de ampliar la Concertación hacia la izquierda o hacia la derecha, como han planteado algunos personeros de la coalición?

—No, no creo. Porque tenemos visiones del mundo muy distintas.

## “EN OTRA”

—¿Cuál es el objetivo de convocar a tantos sectores a pronunciarse sobre la reforma educacional?

—Me parece espléndido que todos

opinen. Y si usted me pregunta cuál considero el mayor logro de estos dos años y medio, yo le diría que es haber puesto a la educación en el centro del tapete. Porque hoy ningún país moderno puede aspirar a insertarse en un mundo competitivo si no tiene un sistema educativo de calidad, y esta calidad se distribuye equitativamente para que todos tengan iguales posibilidades.

—¿Cómo se proporcionan esas posibilidades?

“Si para hacer viable la gran fuerza política y social de progreso que hoy se encarna en el PS y el PPD, y —más allá de esos partidos— se requiere candidatura presidencial, por cierto que la va a haber. No le quepa duda de que la vamos a llevar adelante con mucha fuerza. Y esta candidatura no será negociable por un ministerio, dos ministerios, cuatro diputados o seis senadores”.

—Estamos redefiniendo el rol de la política educacional, en el sentido de que se tiene que dar mucho más apoyo a los sectores donde las carencias son mayores y los resultados educativos son más pobres. Junto con eso, hemos iniciado un plan para la enseñanza media, tan vasto como el de la educación básica, donde aspiramos a evitar la situación absurda de hoy, en que

todos en la educación media aspiran a llegar a la universidad y se frustran cuando no lo logran.

—Se habla mucho de la juventud, pero los jóvenes siguen parados en las esquinas, drogados, cesantes, sin esperanzas... ¿Qué se hace al respecto?

—En el ministerio se ha desarrollado un conjunto de actividades hacia el mundo juvenil. Hay más diez mil jóvenes de enseñanza media participando en programas de tipo artístico y

jornadas de atletismo escolar. Pero estamos conscientes de la necesidad de generar otros espacios a nivel de poblaciones y donde es más difícil llegar.

—Usted, que es un dirigente político, ¿a qué atribuye la falta de interés de la juventud por participar en política?

—Yo creo que hoy los jóvenes se

interesan y movilizan por grandes ideas y temas sustantivos. Cuando se los convoca a arborizar Santiago, a limpiar la ciudad, a reciclar la basura, a tomar medidas concretas que impliquen sanear los ríos o los mares, miles responden. Literalmente, miles.

—¿Le parece que los partidos no les ofrecen ese tipo de participación?

—No. Mi sensación es que no están interpretando bien las demandas juveniles. En octubre del 88, para el plesbicio, se los invitó a una gesta épica para conquistar la libertad. Les pedimos ayuda para inscribir al PPD y para vigilar la elección. Y de los 22 mil apoderados que hubo en Chile para controlar el resultado electoral, una buena parte fueron jóvenes. Pero después, ¿qué? ¿Es movilizadora una política de consenso para ponernos de acuerdo sobre los senadores designados? ¿A quién le interesa eso? A nadie.

—Hoy, ¿qué se les ofrece?

—Observo una incapacidad para convocarlos por causas que los conmuevan. Porque, por ejemplo, cuando se les propone un espacio de creatividad intelectual y artística, ellos responden. Yo estoy invitando el 31 de agosto al teatro Municipal para echar a caminar de una manera más formal a la orquesta sinfónica juvenil. Y ha sido muy difícil la selección, porque había demasiados postulantes. Al verlos trabajando empeñados simplemente “por amor al arte”, siento que esta juventud “está en otra”. ■